

Ganó el Frente Unico del Clasismo, la Intersindical y «Peronismo de Base»

TRIUNFO HISTORICO EN EL SMATA CORDOBES



Contra la 'Marcha' del terror

PAGINA 2

No al Consejo Económico Social

PAGINA 3

El debate económico en el gobierno

PAGINA 5

LA MARCHA CONTRA EL HAMBRE TRIUNFO BALANCE: No al frente dirigido por la burguesía

Después de anunciar su prohibición y desplegar una campaña radial y televisiva intimidatoria, la dictadura militar decretó el cierre de las universidades, administrativo y escolar a partir de las 16 hrs., y volvió un aparato represivo sin precedentes en la ciudad: tropas del ejército, carabineiros, grupos policiales civiles patrullando con armas largas, etc.

La convergencia de la represión montada reflejó que la Marcha era un canal de movilización de los explotados y llenaba, objetivamente, el vacío de lucha creado por la parálisis y tregua de la burocracia ceguetista.

Para la dictadura prohibir la Marcha fue una verdadera necesidad: se trataba de impedir la legitimación de la conquista de la calle por las masas, lo que se concretaría en un precedente para las futuras movilizaciones de los trabajadores. El nivel de la represión (asunto y tropas del ejército) fue para impedir incluso la realización de actos parciales que, siguiendo el ejemplo de las movilizaciones del interior, desbordaran a las fuerzas policiales y llevaran a las masas al dominio de las calles.

La represión apuntó también a otro hecho fundamental para la dictadura militar: impedir que una vasta movilización de los trabajadores rompiera el cuadro de las negociaciones que mantenía con la burocracia, cuyo paso inmediato es la integración de la CGT al Consejo Económico y Social. Una gran movilización hubiera llevado a la burocracia a replantear sus negociaciones con el gobierno ante el temor de quedar descolocada por las movilizaciones. El "mondozorro" está aún fresco: como su resultado el gobierno debió "ajustar" los salarios y abrir una nueva discusión sobre el programa económico a aplicar para lo que resta del año. La represión, si bien descoloca

la burocracia, jugó en este caso el papel fundamental de facilitarle sus negociaciones con la dictadura.

Todo esto viene a confirmar la posición sustentada por nuestro Partido, y constituye una severa lección para los oportunistas sentarios y electoreros. Nuestro Partido intervino en la Marcha, señalando que era un canal limitado de movilización, con un programa contra la parálisis y tregua de las burocracias sindicales: acto único de la CGT el 28, movilización de la CGT el 19 de Mayo, Congreso de Bases. Los sectores como el PCR se negaron a concurrir y llamaron "oh casualidad" a una jornada de lucha el 28, sin fijar ni lugar ni hora. Los oportunistas electoreros, (PSA - Coral) - dijeron un ultimatum condicionando su participación a que la Marcha se hiciera sobre la CGT, mientras programaban un acto cerrado y divisionista en "Unión e Benevolencia".

LAS PERSPECTIVAS ACTUALES

La intención del PC y del ENA será el de instrumentar el éxito de la Marcha para sus negociaciones con las fuerzas burguesas partidarias del Frente Cívico. Esto ya se puso de relieve con anterioridad a la Marcha. Los organizadores de la Marcha se aseguran a incluir consignas en favor de la centralización de las luchas a través del Congreso de Bases de la CGT y el Confederado con barra, para no irritar a los sectores del perseguido combativo que militan en "las CG". A su vez, Bustos Fierro sostuvo que la orden de tregua de Perón era acertada ya que tenía "por objeto evitar perturbaciones de tipo social contra la busca marcha del proceso de institucionalización" (El Economista, 14 de abril). Estos propósitos irrealistas burgueses son los que explican la obstinada negativa que tuvo ribetes malabarísticos de

los Organizadores de la Marcha a permitir el ingreso del Frente Único Clasista a las reuniones de planificación y organización de la misma.

La continuidad del éxito de la Marcha está dada si asimila sus más claras enseñanzas: primeramente, basarse en la movilización y organización de los trabajadores y no en el cálculo del oportunismo electoral; segundo, si emplea su autoridad para impulsar en las bases pronunciamientos en favor de una saúca antiimperialista dirigida por la clase obrera, discuta a través de los Congresos de Bases de la CGT Nacional y Regionales, y por medio de la participación plena de los partidos que se reclaman antiimperialistas. Se trata de estructurar un frente político dirigido por la clase obrera, por lo que la discusión programática con los partidos es fundamental.

Los militantes clasistas y antiimperialistas deben llevar este planteo a las fábricas, universidades y colegios: frente al "ajuste" salarial exigir los \$ 50.000.- de emergencia y el inmediato funcionamiento de los priparias, sin ningún tipo de condicionamiento; ante el próximo Confederal, exigir un plan de lucha, rechazar la integración de la CGT al Consejo Económico-Social y convocar a Congresos de Bases; ante el caos económico-social, romper con el FMI, declarar la moratoria de la deuda externa, la nacionalización de la banca y el comercio exterior bajo control obrero, etc. Pronunciar-se por una salida política independiente de la clase trabajadora, hegemonizada por las organizaciones obreras, que demuestre realmente al país mediante la convocatoria de una Asamblea Constituyente revolucionaria y soberana.



Durante 3 días, el ex-Secretario de Prensa, Eduardo Jozami, fue salvajemente torturado en dependencias policiales y luego tirado en un paraje de la Panamericana, no sin antes amenazarlo de muerte si narraba lo ocurrido. Su cuerpo, detenido con él, fue pasado a la Cámara Federal y los propios médicos comprobaron torturas en el rostro, genitales, espalda, brazos, etc.

Al mismo tiempo, el Comando del III Cuerpo del Ejército publicó un aviso en los diarios cordobeses, reproducido por los diarios de la Capital, apelando a la población a la delación, con el objetivo de crear un cordón barrial de confidentes policiales contra el

POR UN TRIBUNAL PUBLICO POLITICO DE MASAS LAS TORTURAS CONTRA JOZAMI

activismo revolucionario y antiimperialista.

Por último la Liga por los derechos del Hombre denunció la inminente deportación de un compañero boliviano, detenido por la ley 17.401.

La escalada de terror, como pudo comprobarse con exceso el viernes 28, hace a la esencia de la "institucionalización" fascista. Ninguno de los partidos metidos en el "acuerdo nacional" alzó su voz frente a lo de Jozami, frente al comunicado de López Aufranc, y la represión sin precedentes del viernes 28. Con esto vuelven a mostrar que ante la movilización de los trabajadores se

cobijan bajo las alas de la dictadura militar

El terror policial-militar es un resultado directo de la parálisis de las organizaciones obreras. El movimiento obrero y popular debe motorizar sus organizaciones, impulsar la unidad de acción, para barrer con el terrorismo militar.

Llamamos a la Comisión gremial de Abogados a organizar un Tribunal Público con todas las torturas, con la participación y/o testimonio escrito de los compañeros que sufrieron en la forma de un gran acto al que se comprometa el conjunto de los obreros. La lucha contra las torturas debe ser un canal de movilización efectiva.

Bajo el CONES y el "Acuerdo Social"

LAS MANIOBRAS BONAPARTISTAS

El bonapartismo es un método de gobierno. Hace su aparición cuando la sociedad alcanza un estado de agudización superior de la lucha de clases. Dentro del Estado burgués, se caracteriza por la independencia que asumen los gobernantes, generalmente militares, respecto a la clase capitalista que defienden. El propósito de esta independencia es imponer, autoritariamente, una política nacional homogénea a las fracciones en frentadas de la clase burguesa y ocultar ante las masas la naturaleza de clase del Estado, aparentar equidistancia. El gobierno bonapartista depende de su opacidad para su bordar a las organizaciones obreras, por lo que busca regimentarlas, al tiempo que efectúa concesiones sociales limitadas a los explotados. El gobierno bonapartista define su equilibrio contra las presiones externas de las clases antagónicas apoyándose en una u otra según la circunstancia. La posibilidad de una realización plena del intento bonapartista (subordinar al proletariado) depende de la evolución clasista independiente del proletariado y de su cohesión organizativa. Dada la debilidad estructural de la burguesía nativa de los países subdesarrollados frente al imperialismo y al proletariado, los intentos bonapartistas se producen en ellos con bastante frecuencia.

LA CRISIS EN EL "ACUERDO"

Durante las últimas dos semanas Lanuse se intentó algunos zarpasos en la línea del bonapartismo. En la reunión de mandos militares del mes 17 de abril se opuso a declarar "autoproscrito" como eventual candidato de "unidad nacional". En los días previos concurrió a la concentración agraria del Chaco, en la que intentó estructurar una imagen popular ante los campesinos. De la misma manera, utilizó la retórica de ferencia en las propuestas de aumento salarial entre la derecha del gabinete y la burocracia de la CGT para presentarse como o puesto a los sectores proimperialistas ultrar e insinuarse como partidario de las concesiones sociales. El punto culminante de este ajetreo fue la propuesta de "acuerdo social" que llevó a las cámaras empresariales y a la CGT, y a la estructuración del Consejo Económico-Social como instrumento de subordinación efectiva de las organizaciones obreras, y de homogenización de los intereses de la burguesía nacional. La repugnancia contra la marcha del hambre fue dirigida, justamente, a evitar el torpedeo de esta política.

Los vaivenes del gobierno en estos quince días fueron impuestos por el desequilibrio operado en la dictadura a partir del

"mendozazo", en relación a la viabilidad de la "institucionalización" y el acuerdo con Perón. Es que él "mendozazo" sacudió a todos los pilares en los que se asienta el gobierno militar. Respecto al conjunto de la burguesía indicó la dificultad extrema para conciliar los acuerdos con el FMI con el equilibrio social que el gobierno necesita para negociar con Perón. En relación a los altos mandos, éstos exigieron a Lanuse la obtención de una inequívoca declaración de Perón en el sentido de que no será candidato del justicialismo y que tampoco promoverá candidaturas incompatibles con la posición política de las FFAA: los generales están profundamente inquietos por la combinación entre la agudización de la lucha de las masas y la falta de seguridad en el "acuerdo" con Perón. Este, a su vez, luego de haber organizado la tregua de la CGT con el gobierno ve limitada su capacidad para llegar a un conjunto de acuerdos electorales y programáticos ulteriores con Lanuse por la realización de los trabajadores y por la enorme dispersión y heterogeneidad de los partidos que intenta apañar en el frente cívico. Está fuera de toda duda que Perón actúa condicionado por la evolución política de los trabajadores que se produce en el país. Si Lanuse se enteró que los generales tiemen que Perón "patee el tablero" es porque Perón también cuida la naturaleza de su eventual acuerdo con el gobierno, para evitar que la clase obrera termine "patetándose" a él.

LAS CABRIOLAS DE LANUSE

Las disidencias en el gabinete, el equilibrio entre las distintas alas en el ejército, la división y polémica en las organizaciones empresariales, se impusieron en la negociación Lanuse-Perón, la parálisis de la "Hora", del Frente Cívico y, por sobre todo, de la CGT, han creado un verdadero vacío de credibilidad gubernamental, que Lanuse trata de llenar modificando su rol inicial. Del nuevo acuerdo sobre la institucionalización, las últimas maniobras de Lanuse indican que intenta ocupar una posición de árbitro ante el conjunto de los problemas sociales, para lanzar desde aquí, eventualmente, su candidatura. Pero lo que Lanuse tiene por sobre todo presente es que si logra una postura social en el país existe el riesgo de una profunda escisión militar alrededor de las alternativas de las negociaciones con Perón. Esta escisión estaría ya esbozada, en principio, entre la mayoría de los generales de brigada, dirigidos por el comandante de la 10ª brigada de infantería, y una mayoría de los generales de división. Estos últimos quieren limitar las negociaciones con Perón.

Es en esta perspectiva que el gobierno quiere colocar al Consejo Económico-Social, y al "acuerdo social" con los empresarios y la CGT. Según algunos comentaristas, Lanuse tendría incluso pensado sentar las bases para un acuerdo con los dirigentes peronistas locales y de las 82, para la eventualidad de que fracase la negociación en Madrid. Lo que parecería dibujarse en estos intentos es un cambio parcial de roles entre Lanuse y Perón: éste necesita el apoyo del ejército para contrapesar la presión de las masas; Lanuse necesita conquistar alguna base de apoyo en la burocracia de las organizaciones obreras para controlar las presiones disgregadoras dentro de las FFAA.

EL TIEMPO DEL BONAPARTISMO

Pero las maniobras del lanusismo no tienen porvenir: naufragarán a corto plazo. Es que en el contexto de la radicalización obrera actual, Lanuse, para conservar sus aparentes intenciones, tendría que estructurar una política más audaz frente a las masas en relación a los dos presidentes de Perón. Tal cosa rebasaría los límites de clase del lanusismo, y desencadenaría una disgregación aún más profunda en el gobierno y en los partidos burgueses. Por eso los puntos de apoyo que podía obtener en la burocracia con las cabriolas actuales tendrán una vigencia muy limitada, y se circunscribirán siempre a la cúpula de los aparatos sindicales.

Las maniobras de Lanuse, sin embargo, tienen valor referencial para la política revolucionaria. Al intentar extender la discusión con Perón, sobre la institucionalización, al problema de las medidas a tomar para salir al paso a la crisis social y política inminente, el gobierno introdujo desde el poder una polémica que cubre el conjunto de las definiciones y compromisos políticos. Si suponemos que en marzo de 1973 va a haber elecciones, podríamos afirmar que se ha iniciado una campaña electoral peculiar: las plataformas partidarias no navegan en espera del resultado de las urnas sino que se ven obligadas a confrontarse con la lucha de clases inminente. En su afán de contentar la radicalización de los explotados, Lanuse le da un nuevo impulso: ante su inminente visita a Tucumán toda la población está discutiendo la salida a la brutal crisis de la provincia, y el método de la polémica con Lanuse. En este cuadro el electoralismo de los partidos burgueses que tienen base popular se restringe, y deben enfrentar la discusión con los partidos, que plantean la salida antiimperialista dirigida por el proletariado.

No es antiimperialista, es antiobrero

"COGESTION" EN SEGBA

Al mismo tiempo que tomó vuelo la intensa discusión y oposición masiva al incremento de la tarifa de electricidad el gobierno nacionalizó la cogestión obrero-empresarial en Segba establecida bajo Hita. Esta llamada "participación obrera" fue presentada como una apertura "populista". Una concesión del elenco lanusista a la clase obrera. Nada más falso. Y resulta aún más peligroso identificar la llamada cogestión con la administración obrera en ciertas ramas de la industria nacionalizadas, en los países atrasados.

La nacionalización de Segba consistió básicamente en la compra del capital accionario a la empresa imperialista en el año 1961 a precios siderales. No fue, por lo tanto, la culminación de un proceso de enfrentamiento efectivo entre la burguesía nacional y el imperialismo ni se generó en el cuadro de una ofensiva —aún limitada— con la intromisión de éste.

Esto se percibe claramente cuando se analiza la estrecha dominación del imperialismo, a través del Banco Mundial, sobre Segba. El Comité Ejecutivo está directa-

mente dirigido por el capital imperialista así como también la elección de los puestos claves.

Desde la administración Radical del Pueblo integra el directorio de Segba un representante del sindicato Luz y Fuerza y otro por el Personal Superior. La burocracia sindical ha actuado como simple cómplice del gobierno burgués y ha avalado, sencillamente, todos los planes de la dictadura militar, incluyendo el incremento de las tarifas eléctricas.

El gobierno de Lanusse se limita, ahora, a legalizar esta participación obrera. Resulta importante señalar que se trata, en todos los casos, de una participación burocrática —individual de la burocracia sindical y no de una participación obrera democrática efectiva. Además, esta participación obrera se produce en medio de la vigencia de una legislación que subordina a Segba enteramente a los dictados del Banco Mundial. Es decir: no se trata aquí de un avance de la burguesía nacional sino de ciertas determinadas formas de capitalismo estatal y de colisión con el imperialismo para lo cual apelará al apoyo social del proletariado. Muy por el contrario se trata de integrar a una capa aristocrática ante el proletariado (la burocracia de Luz y Fuerza) para una política antiobrero y antipopular cual es el aumento de las tarifas y el plan de obras eléctricas del Banco Mundial.

El planteo de administración obrera en ciertas industrias nacionalizadas que efectúan los gobiernos nacionalistas de la burguesía, con el propósito de supeditar al proletariado a su política, se da en el contexto distinto de un enfrentamiento limitado contra el imperialismo. En este caso el planteo revolucionario deberá combatir la tendencia regimentadora del ala nacionalista, planteando el control colectivo y desde abajo, y luchando firmemente por la independencia de las organizaciones obreras. Un planteo magistral hizo la Asamblea Popular en Bolivia cuando lanzó la movilización por la administración mayoritaria obrera de Comibol, la empresa minera del país. No se trata en nuestro caso ni de una tendencia de la burguesía nacional de buscar apoyo entre la clase obrera para resistir ante el imperialismo ni de un cuadro de nacionalización con movilizaciones de masas. Por el contrario, la dictadura la nuesta intenta reclutar apoyo para su política impopular en materia de tarifas, política que sigue las exigencias del capital financiero norteamericano.

Debemos denunciar la maniobra gubernamental. Hay que nacionalizar a Segba rompiendo los convenios con el Banco Mundial y la puesta en marcha de la empresa bajo control de los obreros. Este control debe ser colectivo, es decir, debe expresarse por medio de la soberana Asamblea Sindical, autoridad máxima de la voluntad obrera.

LA CAUSA ES LA PARALISIS DE LA REGIONAL ROSARIO: Terror contra la 'marcha'

El viernes 28 la ciudad amaneció militarmente ocupada por numerosos efectivos del Ejército, Gendarmería y Policía, apoyados por "carriers" blindados con ametralladoras pesadas. El operativo militar no sólo abarcó la zona céntrica y los lugares de concentración fijados por la "Marcha del Hambre", sino que la mayoría de los barrios rosarinos, que habían protagonizado luchas contra el alza del costo de la vida, fueron "barridos" durante todo el día por batallones de la Gendarmería.

Así, culminó una campaña de intimidación pública sin precedentes en la ciudad, iniciada tres días antes por el Comando del Cuerpo de Ejército, pero que adquirió particular fuerza desde el jueves al medio día, a través de provocadores comunicados radiales y televisivos, y en especial de unas raras demostraciones de fuerza de la policía. Esta campaña, estuvo acompañada en los últimos quince días, por una ola de allanamientos, detenciones y persecuciones a activistas sindicales, vecinales y estudiantiles.

Si bien es cierto que el gigantesco aparato militar montado por Cáceres Montié, llevó a la Comisión Coordinadora de la Lucha contra la Carestía, a reemplazar el objetivo de la concentración en Plaza Sarmiento, por volutas de esclarecimiento, a samblas y concentraciones por barrio y actos relámpagos, el operativo represivo no ha logrado aplastar la resistencia popular, sino que por el contrario ha desmudado la crisis de la dictadura militar.

Los trabajadores, las poblaciones barriales y el conjunto del estudiantado rosarino, evidenciaron que de acuerdo al inminente grado de organización y movilización actual en la ciudad, no estaban dispuestos a enfrentarse con las fuerzas militares que habían ganado totalmente la ciudad y los suburbios.

Por el contrario, el operativo intimidatorio militar, montado por el Comando del II Cuerpo y la Gobernación, desmudaron a los ojos de toda la población trabajadora y estudiantil la ya manifestada orfandad de apoyo popular de la dictadura y de las negociaciones que con ella hacen políticos burgueses y burocratas sindicales (entre ellos los de la CCT Regional), y ratificó la vigencia del alza, de masas, en la medida que el gobierno conciente de su necesidad de reprimir hasta la más mínima movilización, porque esta permitiría canalizar las ansias de lucha obrera y popular.

Toda esta situación vuelve a remarcar la necesidad de que el movimiento obrero regional intervenga en la actual parálisis de la Regional de la CCT. Esta parálisis está directamente referida a las negociaciones de la burocracia con las fuerzas patronales de la zona tendiente a constituir las "mesas de trabajo" del Frente Cívico sobre la base de un programa antiobrero y proimperialista. (Ver número anterior).

El eje de la campaña de propaganda y agitación de las fuerzas clasistas debe ser la de propugnar la centralización de los combates obreros, populares y estudiantiles. Pero esta agitación debe ir a la raíz: la discusión en las bases de cuál es el programa para sacar al país a las masas del actual atolladero. Hay que impulsar por lo tanto pronunciamientos en favor de una salida política de la clase trabajadora, basada en un programa de ruptura con el imperialismo (moratoria de la deuda, ruptura con el FMI, expropiación de los latifundios, nacionalización bajo control obrero de la banca y del comercio exterior, etc.), de satisfacción de las reivindicaciones de los trabajadores (\$30.000 de emergencia, paritarias libres, libertad a los presos, etc.). Y por el gobierno obrero.

El reanamiento de la organización barrial, y de los estudiantes secundarios y universitarios debe ligarse a esta perspectiva.

lucha intercapitalista sin salida

EL DEBATE ECONOMICO EN EL GOBIERNO

Una parte importante de la prensa capitalista lanzó la interpretación de que el aumento del ajuste salarial propuesto por el gobierno, del 10 al 15 por ciento, significaba un viraje "populista" del lanusismo hacia los trabajadores. El análisis planteaba también que este viraje estaba respaldado por un acuerdo entre la Unión Industrial y la CGT, dirigiendo contra los miembros del gabinete partidarios de un acuerdo a ultranza con el FMI (Licciardo, ministro de hacienda, y Brignone, presidente del Banco Central).

Para calibrar correctamente las verdaderas divergencias que están recrudesciendo en el seno de la clase capitalista es necesario previamente desmentir el supuesto viraje salarial en favor de los trabajadores. Para ello basta señalar que el aumento finalmente otorgado equivale, sumado al 15% establecido en enero, un incremento del 28,5 por ciento promedio para todo 1972. Este dato se diferencia bien poco de la propuesta del 10% de Licciardo, ya que ella hubiera significado un promedio anual del 22,8 por ciento. La diferencia se reduce aún más si tenemos en cuenta que Licciardo había admitido un nuevo ajuste para setiembre, del 8 por ciento.

Pero la comparación real de lo que se discute en el aumento del costo de vida, que ha sido de un 25 por ciento en los primeros cuatro meses del año en curso y de más de un 60 por ciento en los últimos doce meses. En el marco de esta feróz pauperización una diferencia de menos del 4 por ciento no constituye una concesión "populista" a los trabajadores. Las divergencias evidenciadas en el gabinete y entre los distintos voceros de la bur-

guesía se refieren solo tangencialmente al salario y están centradas, en realidad, en una lucha interburguesa referida a la contracción del mercado interno y a la caída en la tasa de beneficio de los capitalistas.



CARLOS BRIGNONE Y CRYSTIANO LICCIARDO

LO QUE SE DISCUTE: LA RESERVA

En los últimos meses los economistas coincidieron en señalar que el auge en las ventas de automóviles y de tractores estaba deteniendo una caída brusca de la producción industrial. El signo no parece invertirse: en marzo, la venta de automóviles se redujo en un 9,7 por ciento en relación al mismo mes de 1971 y la de tractores en un 18 por ciento.

Ante esta situación, los sectores más afectados de la burguesía industrial y del capital imperialista vinculado a la producción para el mercado interno reclaman una política de gastos estatales que mantenga activa la demanda y una política de créditos bancarios que permita el financiamiento a plazos de la producción. Cuestionan por esto los planteos del gabinete económico que entiende que la reactivación del mercado debe lograrse aumentando las exportaciones y alentando el ingreso de capital extranjero. Este enfoque tiene en

cuentalos intereses de los monopolios vinculados al comercio exterior y de los grupos financieros que dependen del crédito que obtengan de los mercados extranjeros de capitales.



nor salario real. La política que estimulan, de mayor déficit de presupuesto y de emisión monetaria, habrá de desatar una inflación que recaerá en la carestía y en el retroceso del consumo personal.

LO QUE NO SE DISCUTE: LA COLONIZACION IMPERIALISTA

En esta polémica nadie planteó el elemento de la crisis actual: postergar el pago de la deuda externa, que es de 5.000 millones de dólares, nacionalizar la banca para impedir la evasión de divisas, implantar el control de cambios y estatizar el comercio exterior. La dilapidación de capitales que se produce por estas vías es la verdadera causa inmediata de la inminente crisis industrial. Debemos indicar además que el dominio descontrolado de la oligarquía ganadera provocará una nueva crisis de la alimentación a raíz de la brutal caída de la cosecha de maíz y trigo, causada por la total absorción de las tierras disponibles por la ganadería extensiva.

La ausencia del más elemental planteo nacionalista refleja la dependencia de la burguesía industrial en su conjunto respecto al imperialismo. La burocracia cogestiva de las 82 actúa como la correa de transmisión de esa burguesía enfrentándose a la lucha antimperialista y contra los intereses inmediatos de los asalariados. Para estructurar la independencia política del proletariado, como caudillo de la lucha antimperialista hay que combatir la subordinación a la burguesía estructurando el programa propio de la clase obrera, por la liberación nacional y social.

Plan de Lucha por los \$ 30.000

GAÑO EL FRENTE UNICO DEL CLASISMO, LA INTERSINDICAL Y EL 'PERONISMO DE BASE'

TRIUNFO HISTORICO EN EL S.M.A.T.A. CORDOBS

El sábado último por la tarde una noticia fulminante sacudió las inmediaciones del local del SMATA Córdoba: la lista marrón, integrada por sectores independientes, del peronismo de izquierda, de la Intersindical, de la Iq de mayo y de VOM, derrotaba por 3.177 votos contra 2.919 a la lista verde y celeste de la burocracia, con el apoyo de casi 20 años de dominio inédito del "torismo". En el corazón del movimiento obrero que dirigió el "cordobazo", entre los obreros de la industria automotriz pertenecientes al SMATA, se imponía una lista integrada por agrupamientos que se reclaman del clasismo, de la izquierda y del sindicalismo combativo. Sólo el feriado del fin de semana y el inmediato lo de mayo pasivo impidieron que trascendiera enseguida, con todo el impacto este acontecimiento sensacional.

La lista marrón derrotó a la burocracia en todas, absolutamente todas, las secciones de la planta Santa Isabel de IKA-Renault. El resultado fue en esta fábrica de 3.432 contra 1.734, a favor de la Marrón. Por sólo 7 votos ganó el oficialismo en Perdiel apenas por 2 en Iasa. La más resonante victoria del clasismo se produjo en Grandes Motores Diesel: 290 contra 130. Si la ventaja de la marrón no fue mayor en los cómputos totales, ello se debió a los 300 votos de diferencia a favor de la burocracia en las concesionarias del interior de la provincia y en la urna instalada dentro del local sindical.

POR QUE SE VOTO A LA MARRON

"Cuando nos tracionaron con las ocupaciones de junio de 1970 juré que no les daba más voto". Este juicio formulado por un compañero de base en la puerta del local sindical el sábado último resumió el sentimiento mayoritario de los que inocularon su voto por la marrón. Fue esta asimilación definitiva, fruto de la experiencia concreta, respecto al carácter de la burocracia, el factor aislado de mayor peso en la determinación del triunfo antiburocrático. No podemos, por este motivo, dejar de destacar el rol histórico que jugó en aquel momento la Comisión de Acción que dirigió la huelga general posterior a las ocupaciones derrotadas. Aunque la huelga no pudo remontar el retroceso dejado por esas derrotas, el rol de la Comisión de Acción, como puesta por las mismas agrupaciones que hoy conducen la lista Marrón, sirvió para mantener viva la conciencia antiburocrática dejada por la traición a las ocupaciones, conservando así el hilo de continuidad de la experiencia sufrida.

Peró la lista marrón pudo capitalizar la reacción antiburocrática porque se estructuró como un frente único de las principales corrientes combativas del gremio. Sin la integración del peronismo combativo no hubieran acompañado a la lista los decisivos obreros peronistas que miran todavía con desconfianza a los agrupamientos de iz-

quierda. Sin la participación del MUCS la lista se hubiera marginado de los también importantes sectores que conservan su vínculo con el partido stalinista, y hubiera permiendo a la burocracia de éste intentar un acuerdo con la dirección oficial del sindicato, que apoya en la Regional la alianza con Tosco y la Intersindical. Sin la participación de la ultrazquierda, la lista no habría asimilado a los obreros jóvenes, carentes aún de una sólida experiencia de clase, y que se inclinan muchas veces hacia las posiciones del tremendismo. La presencia de VOM, cuya madurez clasista se forjó en la prolongada lucha que viene librando en este gremio desde antes del "cordobazo", permitió que se librara la lucha política franca contra el faccionalismo que opone entre sí al reformismo y a la ultrazquierda, defendiendo la táctica del frente único finalmentepolítica, sobre la base de la independencia victoriosa del proletariado.

SITRAC-SITRAM

La experiencia histórica de Sitrac-Sitram que cubrió prácticamente todo el período que va desde la herrota del SMATA en junio del '70 hasta el triunfo de la semana pasada, fue un factor estratégico fundamental en el resultado electoral. Muchos compañeros se resisten a considerarlo así por las grandes críticas que tienen al ultrazquierdismo de esas directivas. Pero, en este caso, omiten un hecho decisivo: la experiencia de Sitrac-Sitram creó la conciencia de la posibilidad del triunfo. Esta experiencia marcó un nuevo eje de referencia para amplios sectores de la clase y de los activistas. La misma lista marrón, que carece en el SMATA de tradición por su corta existencia, tuvo el coraje político y organizativo de constituirse por esa conciencia en la posibilidad del triunfo, que viene de la formidable experiencia del Sitrac-Sitram.

Existe una evidente continuidad entre el Sitrac-Sitram y la experiencia de la marrón: el método de constitución de la lista estuvo referido al balance de la derrota del Sitrac-Sitram. Sólo porque este balance existió es que un sector de la ultrazquierda, la Iq de mayo, pegó un viraje de 180º estructurando un frente con VOM, con el MUCS y con el Peronismo Combativo. La continuidad con Sitram y la experiencia se va a hacer más evidente aún cuando se planteen, próximamente, la táctica para defender el triunfo obtenido, la táctica para la conducción del sindicato y la participación en la CGT regional y nacional.

POR QUE SE GANO

Peró el triunfo de la marrón no puede comprenderse si no es en relación al retroceso y crisis de la burocracia sindical.

Después de la traición de 1970, la burocracia del SMATA inició un proceso de recomodamiento, en búsqueda de apoyo en la base, que debió con la renuncia del secretario general Torres. elemento recargado

de traiciones y de compromisos abiertos con la patronal. La necesidad de este recomodamiento fue impuesta por el hecho de que el SMATA es el gremio de mayor gravitación en una regional cuyo movimiento sindical es el más radicalizado del país. El segundo aspecto de este recomodamiento fue su incorporación a la alianza "legalista" de las 62 cordobesas, que actúa con la Intersindical. Este ala se vio obligada a repudiar tímidamente el levantamiento del Confederal, a pesar de que fue producto de una orden de Perón.

Este proceso motivó que la burocracia del SMATA Córdoba encarara la elección como una oportunidad para ratificar lentamente su conducción. Lo hizo con tanta mayor seriedad cuanto que ya no tenía enfrente el desafío directo de Sitrac-Sitram. Estimaba que el triunfo electoral le iba a permitir afiliar a los obreros de Fiat al SMATA.

Por todas estas razones, la burocracia no impugná a la marrón antes de la campaña electoral, no desarrolló el matonismo durante la campaña, ni organizó, preventiva-



mente, el fraude. Su derrota revela que el desplazamiento que intentó hacia la izquierda fue insuicidente, reflejándose sólo a nivel de los aparatos. Es que ante la radicalización real de la clase lo que realmente pesó es que este tibia giro a la izquierda no había logrado parar el congelamiento salarial, no había logrado el respeto a las cláusulas del convenio, ni las 6 horas para las secciones insalubres, ni frenar el ritmo de explotación en las secciones.

La burocracia sólo intentó de manera limitada hacer girar la campaña electoral como un enfrentamiento entre peronistas y "stalinistas". Estaba condicionada por sus alianzas con la Intersindical a nivel de la regional, y para no hacerle el juego a la derecha peronista, los "ortodoxos", que podían aprovecharlo para cargar las tintas anticomunistas como modo de torpedear la entente regional. De cualquier manera, la elección demostró que la camiseta peronista tiene mucha importancia pero es incapaz ya para obtener triunfos incondicionales. Enfrentada a la experiencia de la clase y ante

una correcta táctica de frente único, puede ser derrotada.

LA TACTICA DE LA VICTORIA: FRENTE UNICO

En su primera etapa el Movimiento de Recuperación Sindical (MRS), embrión de la lista marrón, fue del dominio de la ultrazquierda; se reflejaba en ello la influencia fundamental de la directiva del Sitrac-Sitram.

Dos hechos lograron dividir a la ultrazquierda y aislar a sus sectores más ultra: el balance de la derrota del S-S y de la huelga municipal (aquí los ultras hicieron combates con la burocracia), y la discusión sobre la lucha electoral en el SMATA. La defensa incondicional de los ultras a la pasividad del S-S, en el momento de su disolución, y su negativa a la lucha electoral, a la que se reputaban de "pactistas", separó por completo a la Iq de Mayo del bloque ultrazquierdista.

Vanguardia Obrera Mecánica intervino en la polémica rechazando el repudio a la Huelga y al ENA porque ello hubiera permitido un frente cuyo objetivo era derrotar a la burocracia y recuperar la democracia sindical como método para elaborar la definición política de la clase obrera. Al mismo tiempo pagó por introducir en el programa planteos referidos a la independencia política del proletariado y por asegurar la preeminencia del bloque Iq de mayo-Independientes-VOM, que se identificaba críticamente con la experiencia del S-S, sobre el peronismo prolegalista y la Intersindical. Sobre la ultrazquierda y sobre el reformismo triunfó el frente único de combates.

La hegemonía de los sectores que se reclaman clasistas es muy leve. Aún así, activistas de la Iq de mayo afirman que ocuparon el frente por esta hegemonía. Se olvidan, sin embargo, que la hegemonía es de un frente que se reclama clasista, y no sólo de ellos. Cometieron el error de creer que, a partir de ahora, no habrá que actuar por acuerdos con el reformismo, lo que, dentro de un contexto mayor polémico, será inevitable. Omiten decir que la leve primacía clasista en la lista se obtuvo por medio de la polémica enmarcada en el frente único, y no por medio del ultimátum sectario.

El triunfo de la lista marrón marca una victoriosa perspectiva para el Frente Único Clasista, agrupamiento que combate en todos los frentes con la táctica aplicada por VOM en el SMATA de Córdoba. Los que niegan la justeza de la lucha dentro de los sindicatos porque su dirección actual es burocrática han recibido soberana paliza.

LAS NUEVAS PERSPECTIVAS Y SUS RESPONSABILIDADES

Antes que nada, el triunfo aún no se ha consumado. A pesar de la claridad de la victoria cabe suponer que la burocracia, Kloos, Terman, San Sebastián, el gobierno, López Aufranc, están tramando alguna maniobra para invalidar el resultado. De acuerdo a los estatutos la Junta Electoral nacional debe proclamar a la nueva comisión directiva esta misma semana, ya que los mandatos de la anterior ya hace casi 30 días que están vencidos. Es menester encarar una profunda agitación alrededor del triunfo obtenido destacando que la defensa del resultado compromete a toda la clase, cualquiera haya sido el destino que le dieron al voto, porque la democracia sindical y la no ingerencia estatal patronal forman la base de la unidad obrera. Otro aspecto decisivo es comprometer a la Regional de la CGT a pronunciarse, no deben aceptarse sectarismos criminales respecto a esto. La lista marrón debe mantener en plena movilización para la entrega del síndico esta misma semana sin más tardanza.

La conquista de la dirección sindical no va a alterar por sí misma la relación de fuerzas con la patronal y el gobierno, ni el relativo estancamiento de las luchas en el SMATA, ni la soledad de la nueva directiva entre los bloques dirigentes de la Regional y la CGT nacional. Esto, cuando tiene la enorme responsabilidad de concretar el cumplimiento del programa empeñado, varios de cuyos principales puntos (paritarias) no podrán ser llevados a la práctica por la soledad de la acción material del SMATA.

En nuestra opinión las primeras decisiones deben tender claramente hacia la instauración de la democracia obrera: estado público de los fondos sindicales, periódicamente, plenarios de delegados semanales con telegramas públicos previos para discutir en asambleas seccionales, elaboración inmediata en éstas de las reivindicaciones obreras más urgentes y preparación de una asamblea general del gremio y de un plenario especial de delegados con mandato para considerar el programa de conjunto del gremio frente a la patronal, el gobierno y la CGT regional y nacional.

Es necesario que el programa limitado de la lista sea reelaborado y profundizado por toda la base sindical, para lo que hay que instaurar de inmediato la democracia obrera. Sobre la base de este programa habrá que definir la intervención de la Regional para imponer el plan de lucha de conjunto por el salario, las paritarias, la libertad de los presos, la anulación de la disolución del Sitrac-Sitram y la salida política de la clase obrera. Es por referencia al procesamiento del programa de conjunto y a la lucha por las reivindicaciones inmediatas que surja de las asambleas de sección que la nueva directiva deberá estructurar su primera etapa. Vanguardia Obrera Mecánica tiene una tarea insoslayable: abrir el debate sobre este discutido con todos los activistas y las agrupaciones corresponsables a la estructuración programática. No se trata aún de la movilización inmediata de los trabajadores sino de estructurar inmediatamente el canal programático que brinde perspectivas justas a una movilización que comience por objetivos bien limitados.



EL IMPERIALISMO DESESPERADO

VIETNAM:

defender el triunfo militar

El domingo último, víspera del 10 de mayo, los ejércitos norvietnamitas y el Viet Cong profundizaron su avance hacia la capital de Vietnam del Sur produciendo así una descomunal retirada de las tropas adictas a la dictadura pro-yanqui de Thieu. Los combates triunfantes del domingo 30 de abril son sólo comparables a las colosales derrotas que sufrieron los imperialistas norteamericanos en ocasión de la Ofensiva del Tet, en enero de 1968. El mismo día en que en Vietnam del Sur se batallaba todavía por la ocupación militar de las ciudades de Quang Tri, Kontum y el perímetro de Hue, el asesor militar del presidente, Nixon temió de celebrar una urgente reunión con los dirigentes de la burocracia soviética, en Moscú. Sólo se puede medir la dimensión de sus declaraciones por referencia a la aplastante derrota militar que en estos mismos instantes sufría el imperialismo yanqui en el propio campo de batalla: Vietnam del Sur.



La lucha se desplaza a las altas mesetas centrales survietnamitas.

Henry Kissinger se adelantó a la reunión programada para mayo entre Nixon y la burocracia del Kremlin. A su regreso en Washington señaló las "objecciones" de la administración Nixon a la ayuda militar que la URSS viene prestando a las tropas de Vietnam del Norte. Ocorre que, aún en el marco de una reducida asistencia de pertrechos y equipos bélicos (la ayuda rusa sólo importa un 5% respecto a la cooperación yanqui con los survietnamitas), la burocracia soviética se ve obligada, por el auge de la revolución vietnamita y mundial, a facilitar ayuda al ejército de Vietnam del Norte. En determinadas circunstancias, es imposible para la burocracia hacer abstracción del colosal enfrentamiento que significa la insurrección vietnamita contra el imperialismo. Otra cosa es la perspectiva en la que pretende encauzar las victorias militares.

Pero las declaraciones de Kissinger son aún más reveladoras. Por lo pronto habla en público de las negociaciones entre su gobierno y el de la URSS, de donde se podría interpretar que sus anuncios tienen el carácter de una severa advertencia a la burocracia soviética. Kissinger amenazó (no perder de vista la evolución en esos días de la situación militar en el campo de batalla), ante la eventual derrota militar, con un bombardeo indiscriminado sobre las principales ciudades de Vietnam del Norte, así como también con el minado de Haiphong y la destrucción de las presas del río Rojo, etc. (La Opinión 30-4-72). Hay que recordar que de ser veraz la información, sería la primera ocasión en que los yanquis reconocen su situación en Vietnam. Sin embargo, la amenaza de Kissinger sólo recibió, de acuerdo a las informaciones de que se dispone, una respuesta anodina por parte de los burócratas rusos, deslizando que podría anularse la visita ofrecida a Nixon para el presente mes. Esta actitud de la burocracia, hay que decirlo claramente, lejos de hacer retroceder al imperialismo yanqui lo envilece. El 15 y 16 de abril Washington lanzó por primera vez sobre Hanoi y Haiphong los poderosísimos bombarderos B-52. Ahora Kissinger amenaza con pasar a la desesperación si se cumple, efectivamente como



parece, la derrota militar. La burocracia fortalece así, con su actitud negociadora incondicional, las tendencias belicistas del imperialismo, lejos de aplacarlas.

Pero lo más interesante es el giro que, obligadamente, debieron tomar las negociaciones entre el Kremlin y la administración Nixon. La revista norteamericana Time, señala en su último número del 10 de mayo, que Nixon esperaba una respuesta cautelosa de la burocracia en la cuestión de los bombardeos a Hanoi y Haiphong y a los posibles barcos soviéticos que se encontraban en ese puerto. Es que la burocracia del Kremlin quiere la entrevista con Nixon para intervenir en las relaciones entre los Estados Unidos y China, y rediseñar la estanca situación de Berlín y el Medio Oriente. Ocorre que el agravamiento de la lucha militar en Vietnam del Sur y el triunfo aplastante que hasta el momento logra el FLN y los ejércitos norvietnamitas han llegado en el instante en que Nixon y Breznev se prestaban a discutir globalmente sobre las esferas de influencia del imperialismo y la burocracia. La crisis del capitalismo mundial, la propia crisis interior de los Estados Obreros y las alianzas (dificultades de la política hacia el Este de Willy Brandt, presión de Israel, acuerdo Nixon-Mao, etc) de cada uno de los países ponía en plano de "gran interés" a la discusión entre el Kremlin y Nixon, máxime después del viaje de este último a China. Lo sorprendente es que ante su derrota militar Estados Unidos está tratando de hantajear a la URSS con la amenaza de los bombardeos a Vietnam del Norte. La URSS por su lado debe apoyar, en parte, la lucha vietnamita por sus contradicciones con los yanquis.

Lo fundamental, a todas luces, es que el ascenso de la revolución en toda Indochina se inscribe en el vigoroso auge de la lucha de masas en el mundo entero.

LOS METODOS DE LUCHA

(Documento presentado por el P.O.R. de Bolivia a la Conferencia Latinoamericana)

1. Partimos de la concepción leninista de que los diversos métodos de lucha, creados hasta hoy por las masas y los que pudiesen crearse en el futuro, deben ser actualizados y usados de acuerdo a las condiciones políticas imperantes en cierto momento. No existen métodos de lucha que puedan ser empleados en cualesquiera circunstancias. Los métodos que en cierto momento sirven perfectamente a las fines revolucionarios, pueden dejar de ser útiles cuando se modifican las circunstancias.

2. Los métodos que emplea el trotskismo son los métodos de la revolución proletaria, en cuya fase se encuentran la movilización y acción directa de masas, y que pueden adquirir una múltiple gama de manifestaciones conformes, de acuerdo a las particularidades nacionales y a la particular evolución de la conciencia de clase de los trabajadores. Se tiene que señalar una y otra vez que la revolución socialista hará las masas o fuera de lo se producirá. Conviene una gravefina desviación, fomentada por las tendencias foguistas, desmembradas o vengoznates, el postular y sustituir a las masas, que normalmente se mueven con mucha lentitud, con grupos minoritarios y heteroclas, que la lucha de clases la reemplazan con la desespecialización estudiantil o intelectual.

3. Son las masas las que deben madurar políticamente para ser capaces de utilizar ciertos métodos de lucha y el partido revolucionario no debe entrar con desdén o desconfianza cuando los explotados, por haber sido colocados frente a una situación peculiar, utilizan formas de lucha bastante desconocidas. Los explotados recurren a ciertos métodos por una necesidad histórica, es decir, que su utilización se convierte en condición ineludible para realizar ciertos objetivos, y no porque algunos capilla de especuladores o un grupo de gente enterada en actividades militares les inciten a ello.

El partido político constituye el elemento fundamental y activo que motiva el avance de la evolución de la conciencia de clase y en esta medida trabaja positivamente para que sea posible la utilización, por parte de las masas, de ciertos métodos de lucha. Pero, ni siquiera el partido señala arbitrariamente o anticipadamente por cuales métodos se desarrollará la actividad revolucionaria, pues las futuras circunstancias precisas por las que recorrerá la lucha de clases son sencillamente imprevisibles.

La vigencia de los métodos de lucha no está determinada porque se conocen catalogados en los textos marxistas clásicos, sino que dependen de la situación política y de la madurez de las masas. La actividad del Partido lo que hace es asimilar la obra de las masas—también en materia de métodos de lucha—y generalizar ca su adquisición, conducir para que sea incorporada al arsenal de la clase. El paternalismo pequeño burgués—mezcla de presunción y mesianismo—está empeñado en enseñar a luchar a los obreros ligeros para ellos curiosas recetas sobre los métodos de lucha, etc. Toda esta palabrería concluye sirviendo a la reacción trillada y al imperialismo.

4. La acción directa quiere decir que las masas toman en sus propias manos y los del país y los resuelven por sus creencias, utilizando sus organizaciones, su fuerza y sus recursos propios, al margen de toda Ejerencia extranjera, ya sea de las autoridades, de las leyes burguesas o de las instituciones e ideología de las otras clases sociales. La acción directa puede adquirir las formas más diversas: desde las manifestaciones callejeras, peticiones de todo tipo sobre los pizones o "gas" Estado, hasta las más numerosas manifestaciones huelguísticas y todas las variantes de la lucha armada de las masas.

Cuando los métodos de lucha se consideran como manifestaciones de la acción directa se supone que nos estamos refiriendo a los métodos que se utilizan para la movilización de las masas y para que éstas impongan sus objetivos. El uso irresponsable y aventurero de determinados métodos de lucha sólo puede darse cuando algunos grupos se lanzan a hacer la "revolución" por su cuenta y riesgo, con la seguridad de que el "pueblo" les aplaudirá y secundará pasivamente.

Esta concepción del empleo de los métodos de lucha se opone radicalmente al populismo, que concibe disolviendo la conciencia proletaria en la masa gris y abstracta de lo que ellos consideran como pueblo y que, en realidad, no es otra cosa que la subordinación de la clase obrera a la dirección burguesa o pequeña-burguesa. Estas direcciones pretenden consumir sus operaciones burocráticas precisas inventar métodos de lucha y de un modo natural intentan imponerlos a las masas.

5. No puede haber la menor duda acerca de que el proceso revolucionario comienza a la lucha armada, que será necesario desencadenar para expulsar del poder a los gobiernos caducos y tambaleantes de la reacción. En la etapa preparatoria de la insurrección pueden los trabajadores verse obligados a recurrir a las armas una y otra vez. La lucha revolucionaria supone para nosotros las múltiples formas de la lucha armada, por todas éstas son sólo un aspecto de la política revolucionaria del proletariado. Por haberse convertido ésta en cuádrilo racional, por encarnar los intereses nacionales, el proletariado impone sus métodos a las otras clases sociales, es decir, a la mayoría del país.

La lucha armada, a su vez, puede adquirir las más diversas formas y cada una de éstas puede o no entrar en vigencia, siempre con relación a la situación política, que está determinada por las actitudes que asumen las masas.

La lucha armada no es un fin en sí misma ni se trata de una forma de lucha que se le impone a las masas desde fuera; es, contrariamente, una de las manifestaciones de su movilización, de su radicalismo y politización, en fin, de su lucha hacia el poder. Los explotados al levantarse revolucionariamente van creando órganos de poder, que, en determinadas circunstancias, se ven obligados a recurrir a las armas para imponer sus decisiones. Lo que queremos significar es que tanto el armamento como las operaciones militares deben considerarse, y sólo cuando como tales, manifestaciones de las clases que se levantan contra el estado de cosas imperante, bajo la dirección del proletariado.

Hay que luchar sistemática y energicamente contra todas las desviaciones militaristas, que considera la lucha armada, en cualesquiera de sus formas, como una finalidad en sí, como patrimonio de una minoría que actúa a espaldas de las masas.

La lucha armada sirve a la política revolucionaria y, de una manera general, no es más que su prolongación por otros medios. Para los militaristas, la lucha armada actúa por encima de la política, de la lucha de clases y de los mismos partidos. El trotskismo pugna porque los destacamentos armados se sometan ideológica y organizativamente a la dirección del partido revolucionario de la clase obrera.

La actividad militar y la lucha armada adquieren trascendencia para las masas y la actividad revolucionaria si en obra de las masas, sólo en esta medida pueden contribuir al avance de la evolución de la conciencia de clase. Si la lucha armada y los problemas militares se circunscriben a ser expresiones de un pequeño grupo pierden toda significación para la clase.

El proletariado latinoamericano ha protagonizado muchas formas de lucha armada contra sus opresores y tiene una rica experiencia en materia de armamento; la actividad revolucionaria debe partir de esta experiencia, debe asimilarla y elevarla políticamente.

6. La norma suprema en la materia consiste en subordinar todos los métodos de lucha que utilicen las masas, desde el parlamentarismo hasta la lucha armada, a la acción directa de masas; todos los métodos se le deben subordinar.

La actuación del Partido revolucionario debe tender a que las explosiones revolucionarias de las masas se subordinen a la acción del proletariado. Por otro lado, la tarea propagandística del trotskismo, a tiempo de superar todas las desviaciones militaristas y foguistas, debe enseñar que la acción directa es la madre de todos los métodos de lucha.

7. El armamento de las masas y la organización de los destacamentos de combate, deben encararse como manifestaciones de la poderosa movilización de los explotados, como la respuesta a necesidades concretas.

En el plano de la propaganda, el armamento de las masas y particularmente de la clase obrera, cobra una actual importancia. En este plano, lo trascendental consiste en enseñar la urgencia de proceder a este armamento.

Sólo la dirección del partido y la concepción de que armamento y acciones militares son parte de la política revolucionaria de la clase, pueden evitar que se cometan aventuras y desvíos carentes de bases.

8. La insurrección debe ser considerada, tal cual es en los hechos, como el punto culminante del proceso revolucionario y no como un otro método más de lucha que puede oponerse o entrar en competencia con otros métodos de lucha que son propios de algunos ultrazulguistas, que no hablan en sentido de que ellos tienen métodos más importantes que el método insurreccional. Si los métodos de lucha están bien aplicados debe

CONTINUA EN LA PAGINA SIGUIENTE

SIAM ELECTROMECHANICA (S. Justo)

REINICIAR LOS PAROS
AL VENCER LA CONCILIACION

En pieno período de conciliación obligatoria por la reincorporación de un delegado clasista despedido (ver FO 106 y 107) la patronal con la ayuda de varios delegados burocráticos se largó a quebrar el masivo quíte de la laboración que se mantenía en fábrica. Para ello comenzó por las secciones más débiles y controladas por dichos delegados. Lo cual produjo una gran bronca en el resto de la fábrica que exigió con gritos y chiflatinas la separación de los delegados burocráticos que quebraron el quíte de colaboración, al mismo tiempo que repudió los carneses. Levantó el problema al cuerpo de delegados, este nada resolvió y pasar de una posible mayoría de la oposición reformista y de viejas tradiciones sindicales de fábrica de separar delegados que contrarían resoluciones desluchas del cuerpo de delegados.

Esta situación pone de relieve la crisis de la organización sindical fabril que ha llevado la política burocrática. Como ya ha ocurrido en otros conflictos obreros, en su afán de impedir la lucha en defensa de un delegado clasista, la burocracia no repara en quebrar la organización fabril. Primero fue el levantamiento del paro por la conciliación obligatoria a pesar de que la patronal no le permitió el reintegro. Tampoco permitió al convocó a asamblea general; ahora directamente llama a carnerar el quíte de colaboración. La oposición se ha visto entrapada desde el comienzo. Pretendió mantener su prestigio de combativa ante la masa fabril sin quebrar el control burocrático del conflicto. El resultado es que se ha comprometido con el curso burocrático del conflicto y ya es incluso impotente para garantizar el cumplimiento en fábrica de las resoluciones.

das resueltas por ellos.

En el activismo de fábrica se encuentra tanto el porvenir del conflicto como la reorganización clasista sindical de fábrica. La tarea fundamental es prepararse para imponer al vencimiento de la conciliación el reinicio de las medidas de lucha. Al mismo tiempo, la presión del activismo de fábrica arrancó la promesa al cuerpo de delegados de realizar las elecciones de delegados el 2 de mayo (vienen siendo postergada desde el pretexto del conflicto). La burocracia de la seccional con el cuento que la conciliación obligatoria impone "no innovar", se niega a organizar las elecciones hasta la siguiente semana cuando venza la conciliación. La clara maniobra busca impedir que para la finalización de la conciliación un nuevo cuerpo de delegados con mayor peso del clasismo impulse la lucha por la reincorporación del despedido. El Frente Obrero de Siam Electromecánica (FOSE) apoyado por el FUC encabeza la campaña en fábrica por el reinicio de las medidas de lucha y por que se cumpla la renovación del cuerpo de delegados.

ELMESA: AVANCE OBRERO

Ante la suspensión por 10 días de un compañero por "discutir con un portero", los obreros de Elmesa decretaron el paro indefinido hasta el levantamiento de la suspensión. Al segundo día, la patronal dio marcha atrás y comunicó el levantamiento de la suspensión.

El triunfo logrado cohesionó a los compañeros para encarar la lucha por reivindicaciones elementales que la patronal viene burlando: la insalubridad en Fundación y Mantenimiento, la falta de ropa y calzado adecuado, la necesidad de bebederos en las secciones, casaca y sones en los vestuarios, categorías, etc. Sobre la base de estas reclamos, ha comenzado a organizarse el quíte de colaboración y se han realizado asambleas por turno para garantizarlo. Hay que reforzar este reanamiento fabril, mediante asambleas permanentes y democráticas y una sólida organización sindical.

STANDARD ELECTRIC:
Importantes perspectivas abre
la renovación del
Cuerpo de Delegados

La semana pasada se renovó los 52 delegados. Un número de delegados clasistas y de izquierda, una veintena de la oposición azul recientemente formada como desprendimiento de la burocracia, reflejan los importantes cambios que se vienen produciendo en esta importante fábrica de la Zona Norte. Desde hace un año, en que una masiva asamblea el 4 de mayo repudió el proyecto de convenio que proponía la burocracia "promotora combativa" de la Standard, el proceso de radicalización y de intervención de bases fue creciente. Ante diversos problemas de fábrica, secciones enteras se dirigían al sindicato reclamando la imposición de sus exigencias. Este mismo método fue utilizado en el propio proceso preelectoral para impedir y frenar maniobras patronal-burocráticas contra algunos postulantes.

Esta radicalización e irrupción de bases se desenvuelve en forma muy desigual y relativamente mentalizada entre las diversas secciones y plantas. Su centralización fue un problema que no pudo superar la agrupación 4 de mayo que se creó al calor de la asamblea del año pasado. Las estrías disquisiciones de las secciones 10 y 29 de mayo paraliza a la agrupación y alejaban a los activistas, resultando vanos los intentos de los activistas del FUC de corregir esta orientación. El resultado final previsible fue la desintegración de la 4 de mayo y la capitalización electoral del repudio a la directiva por parte de la oposición (lista azul).

El resultado de las elecciones crean nuevas condiciones para revitalizar y reorganizar a fondo la vida sindical de Standard sobre la base de la creciente intervención de las bases y con la orientación con que trabaja el núcleo de activistas del FUC; con los métodos de la unidad de acción y de la democracia sindical; frenar las amenazas de despidos masivos que desde hace rato pesan sobre la fábrica; parar la conciliación interna con que la patronal prepara el terreno para despedir; pasar de seccional, cursos fuera de fábrica, pasés a la capital, etc.

LOS METODOS DE LUCHA

Viene de la página anterior

conducir a la insurrección y no al aborto o las frustraciones. En el punto culminante de la insurrección, cuando se trata del hecho de tomar físicamente el poder, la política es reducida al agite militar, pero no se trata de que se hubiese emancipado de la estrategia revolucionaria, sino, contrariamente, de que debe servir a cabalidad.

9. La construcción de los partidos revolucionarios en América Latina no puede darse al margen de la más severa crítica de las tendencias extrañas al proletariado que proponen, como receta salvadora, la permanente preeminencia de cierto método de lucha o su uso obligatorio y exclusivo. Esta lucha se librará tomando en cuenta las consideraciones anteriores, lo que supone superar las tremendas limitaciones de los ultrazujeristas en general (fiquistas, populistas,

pabilistas, etc.), de los stalinistas parlamentarios y de los nacionalistas, muchas de cuyas tendencias son francamente putchistas. La discusión diaria acerca de los métodos de lucha a emplearse en América Latina cobra una gran importancia y puede ayudar a la vanguardia revolucionaria a madurar rápidamente.

10. El partido revolucionario tiene a que todas las acciones militares y los destacamentos armados estén bajo su dirección política, así lo exige el porvenir de la revolución. Sin embargo, la lucha de clases sería inconcebible si no se le da en cuenta que siempre existe un margen mayor o menor, de acciones espontáneas, concepción que se hace extensiva también al problema militar y del armamento. En los momentos de mayor tensión de las contradicciones de clase, las masas exteriorizan su gran capacidad crea-

dora a través de las acciones espontáneas, en un gran número de casos.

El partido no rechaza ni da las espaldas a las acciones espontáneas, sino que entronca en ellas y trabaja firmemente para darles un claro contenido político, para transformarlas en conscientes.

No pocas veces inclusive la creación de los órganos de poder (fue notable el caso de los cong. peinos en 1932) es consecuencia de la actividad espontánea. El partido, en este caso, penetra y actúa en el seno de la nueva organización buscando orientarla políticamente.

Las acciones militares espontáneas menudean, particularmente en los momentos en que comienza el ascenso de las masas, cuando la actividad del partido revolucionario es todavía limitada. La suerte de la revolución aconseja que esas acciones sean centralizadas y elevadas en su contenido, hasta transformarse en acciones políticamente controladas.

LA "MARCHA" PROFUNDIZO EL TEMA

EL DEBATE SOBRE LA UNIDAD ESTUDIANTIL

La movilización limitada por la "marcha contra el hambre" produjo en el movimiento universitario un conjunto de actividades unitarias que se materializaron en el paro resuelto por los dos federaciones universitarias para el día 28.

La experiencia de la organización de la "Marcha" mostró que el verdadero debate sobre la unidad del movimiento estudiantil está centrado al rededor de si su contenido será el de un programa antimperialista basado en la lucha de clases y en la dirección del proletariado, o si lo será el de la subordinación al frentismo burgués. Lo que diferencia entre sí a las agrupaciones dirigidas de una y otra federación es su inclinación a variantes distintas del frentismo dirigido por la burguesía (frente cívico, ENA, FIP).

El progreso realizado respecto a la cuestión de la unidad consiste, precisamente, en haber iniciado la discusión de su contenido, esto es, de su programa. Las tendencias que propugnan el frente dirigido por la burguesía levantan un programa de reivindicaciones antimperialistas aisladas, coincidentes con los intereses ideales de algún sector de la burguesía industrial, propugnan impulsarla a través del exclusivo canal electoral, sin la participación decisiva de las organizaciones obreras y en función de un plan de poder que se mantiene en el terreno del Estado burocrático. (Se subordinan, además, al debate con el anarquismo sobre los límites de la "institucionalización").

EL "CASILDO ABIERTO" PERONISTA

En los días 15 y 16 de abril se estructuró la corriente universitaria del peronismo en un "casildo abierto" realizado en Córdoba con la presencia de 1.000 delegados. La presencia orgánica del peronismo universitario habrá de modificar las referencias existentes sobre la unidad del movimiento estudiantil, hoy limitadas a las del FUAJ, y planteará la polémica con los planteos de Perón.

El "casildo" peronista rechazó la unidad universitaria en el terreno de las reivindicaciones inmediatas y de la democracia organizativa (en el seno de la cual librar la lucha política), y se definió por la "unidad de concepción (previa) para llegar a la unidad de acción". Esta "concepción" es el compromiso "a desarrollar la tarea doctrinaria en el seno de las universidades alrededor de la herramienta que significa el Frente Cívico".

Es fácil de ver que el peronismo se lanzará a estructurar un nuevo centro universitario nacional (no sumarse a los existentes), mediante la constitución de las llamadas "mesas del frente cívico". Las reivindicaciones inmediatas serán formuladas por el peronismo en el cuadro político y organizativo de esas "mesas". El peronismo buscará que las corrientes del frentismo burgués

de ambas FUAJ se sumen a las "mesas de trabajo", con un planteo similar al efectuado por Perón al ENA.

La circunstancia de que el peronismo se verá obligado a discutir el programa frentista de Perón y a definirse en relación a las luchas de masas contra la regimientación universitaria será un enorme progreso en la polémica sobre el contenido de la unidad y sobre la naturaleza de la salida política que debe propugnar el movimiento universitario. La TERS debe tomar la iniciativa inmediata de comenzar la discusión de la propuesta de programa del peronismo universitario.

LA TÁCTICA DEL MOR

La enorme repercusión obtenida por la "Marcha" es entendida por el stalinismo como una oportunidad para reforzar su propuesta de frentismo burgués de la juventud del radicalismo, que dirige la otra FUAJ, al peronismo. El partido comunista intentará ensayar en el medio universitario la posibilidad de corregir la línea del Frente Cívico, depurándolo de la fracción friguirista y reduciendo el papel del neoperonismo. Es, en esencia, hacer el frente "por abajo".

Este es el sentido de la carta enviada por el MOR al "casildo abierto" del peronismo universitario, en la que formula una propuesta de unidad de acción alrededor de puntos mínimos. Augura que sabe que el peronismo está empujado en subordinar las reivindicaciones inmediatas a la organización del brazo universitario del Frente Cívico, la intención del MOR con su propuesta es iniciar un diálogo por arriba sobre la estrategia de esas "mesas".

Hay que tener en cuenta que la base del MOR es reacia a plegarse incondicionalmente al planteo de organizar con el peronismo el frente cívico "por abajo", como lo propone el ENA. La per-

pectiva de la polémica programática que encare la TERS está determinada por el cuadro de radicalización política de la juventud, que obstaculiza el acuerdo liderado por la burguesía en el marco de la institucionalización lausista (negociación con el gobierno de los candidatos).

LA ULTRAIZQUIERDA, COMO BOLA SIN MANEJA

La ultraizquierda conserva aún una posición de importancia en la FUA (Faudí), y también al margen de las organizaciones nacionales (LAP, grupos socialistas "puros", etc.). Su sectarismo impedirá que sea marginado de la polémica con las corrientes fundamentalistas que postulan el frentismo burgués. Para la ultraizquierda, la única polémica política que acepta es la denuncia verborrguista y el "hecho político", así denominan a su conducta intempestiva de reunir a un significativo grupo para que salga a gritar a la calle. La torcida posición de la ultraizquierda de negarse a conceder a la "Marcha" como una movilización limitada pero real, dentro de la que ha habido que discutir el programa, la llevó a un total aislamiento, lo que se consumó cuando adoptaron la ridícula actitud de apoyar un paro universitario para el mismo día 28 y hacer actos relámpago en la zona de la "Marcha", sin referirse para nada a ésta.

La TERS debe esforzarse por promover el debate con la ultraizquierda, debate que limitará las maniobras pentaristas de ésta, y que podrá sumarla, al menos limitadamente, a la polémica contra el frentismo burgués. El eje del debate con la ultraizquierda será, justamente, alrededor de los métodos con los que se combatirá al frentismo burgués.

Secundarios TRIUNFO EN EL BUENOS AIRES

Las autoridades del Nacional Buenos Aires han postergado la anunciada expulsión de tres compañeros (ver PO 107); ahora es tan "condicionada" a la resolución del consejo de profesores. El recule del rector Sanz (los compañeros han regresado a clase) obedece al temor de que las firmas internas en el claustro profesoral se sume la movilización de todo el estudiantado del colegio en el que se observa un gran clima de agitación y descontento.

Las sanciones aún no liquidadas y la escalada represiva (garitas, las guardias en todos los claustros, estricta vigilancia para circular por el colegio) exigen una respuesta másiva, combativa y organizada: siguen

do el camino del año pasado, y ahora del Liceo 1. Hay que formar el cuerpo de delegados y construir el centro aprovechando el actual "impasse".

Frente a este llamado de la TERS el FLS (ultras) se negó a defender a los compañeros sancionados y a elegir delegados con el consentimiento de las "condiciones" no estaban dadas". Incitando a la desmoralización y la parálisis en el colegio se limitaron a "trabajar con las bases" formando grupos de... estudio y discusión. Con esto se han ganado el repudio generalizado del activismo. La CAEM tuvo una actitud vacilante. En lugar de impulsar y profundizar la organización del colegio se plegó al quietismo del FLS.

DEL CENTRISMO SEUDOTROTSKISTA AL CENTRISMO ANTITROTSKISTA

LA DISOLUCIÓN DEL P.R.T. (LA VERDAD)

CUARTA NOTA

En la nota anterior hemos visto que Moreno sostenía que la teoría manifiesta de la guerra de guerrillas cubría las carencias del programa de transición. Según esto, la guerrilla incorpora nuevos elementos: la geografía y la lucha armada "permanente". Pero sostener que la lucha armada es permanente significa, precisamente, hacer abstracción de la evolución política de las masas y suponer una guerra civil interminable. Decir que la guerrilla incorpora la geografía, es una banalidad que también omite lo fundamental de todo método de lucha: que sea creación de las propias masas.

Los "aportes" y "2" alienación" de los campesinos.

Según Moreno, Trotsky le asignaba al campesinado "un papel mequino y secundario. Continuó en esto -agrega- la tradición del propio Marx, y sus análisis y conclusiones provienen de la sociedad europea" ("La Revolución Latinoamericana", pag. 73).

Ahora, parece que, en cambio, "la incapacidad del campesinado para acaudillar la revolución se ha transformado en su contrario por el impacto de la revolución mundial, la alienación a que lo somete el imperialismo y las oligarquías, los medios modernos de comunicación y organización (inclusive militar) y el fracaso momentáneo de la clase obrera -por la fracción stalinista y burocrática- para cumplir su rol de caudillo de la revolución mundial" (idem, pag. 74).

En el contexto de esta cita el "fracaso momentáneo de la clase obrera" debe entenderse como su entiero estratégico como caudillo ya que la historia le habría en su contra un sustituto eficaz, al menos en los países de mayoría campesina.

Para justificar su abrupto nuestro autor se refiere a la alienación de los campesinos, a la que define como "explotación brutal e inhumana". Lo menos que podemos decir de este brillante descubrimiento es que es un poco tardío: todo el proceso de formación del imperialismo, desde mediados del siglo pasado, se fundó en la sangre y la carne de la masa campesina. Lo que es elevar al campesinado a un rol independiente (no digamos a transformarlo en caudillo "socialista" como pretende nuestro hechicero) es proceso de expropiación a que lo sometió el imperialismo agudizó sus diferencias internas (proletarización de una parte, aburguesamiento de la minoría), lo hizo objeto de fuertes tendencias desintegradoras y aumentó el peso relativo del proletariado, por la penetración en el interior agrario en los medios de comunicación, en primer lugar los ferrocarriles.

La apreciación sobre el campesinado de los clásicos del marxismo se reforzó notablemente en la 3a Internacional en relación por sobre todo al Oriente asiático. "Las lecciones de la segunda revolución china son enseñanzas para toda la Internacional Comunista, pero por sobre todo para los países de Oriente". "Los métodos aplicados (por el stalinismo) en China, y que han arruinado la revolución, tendrán en la India consecuencias aún más funestas" ("El Gran

Organizador de Derrotas", León Trotsky). Desmienten esto el supuesto europeísmo de León Trotsky.

Al hablar de alienación, sin embargo, el propósito de Moreno es elevar al campesinado a la altura socialista del proletariado esto es, mostrarlo igualmente capacitado para dirigir la superación revolucionaria del capitalismo y estructurar la propiedad estatizada, la planificación social y la disolución del Estado en el cuadro de la revolución mundial victoriosa.

La alienación del proletariado tiene nombre y apellido: el capital. El proletariado crece constantemente al capital con su trabajo: el capital se le enfrenta sometido a sus dictados. El desarrollo de la alienación de la clase obrera es, al mismo tiempo, el desarrollo del capitalismo. El desenvolvimiento del antagonismo encerrado en esta alienación solo puede ser resuelto por el socialismo, por la expropiación del capital a manos del proletariado.

El campesinado está encadenado a la pequeña propiedad, perspectiva a la que está atado en todos sus enfrentamientos con la gran propiedad. El campesino opone una forma de propiedad a otra: no engendra una perspectiva socialista. Este es válido incluso para países como China e India, que no conocieron el feudalismo europeo y, por tanto, una enorme parte de su masa campesina no se enfrentó nunca atada a la pequeña propiedad de la tierra.

La miseria del proletariado es un producto del desarrollo del capitalismo, mientras que la miseria de los campesinos es fruto de la falta de este desarrollo. La primera indica la madurez de la premissa del socialismo, la segunda la inmadurez relativa.

Es cierto que la situación del campesinado ha cambiado en relación período histórico del feudalismo: hoy se encuentra sometido a la explotación del capital y del imperialismo, que, en los países atrasados, instrumentan para ello la supervivencia de las formas semi-feudales de explotación. Pero esto permite menos jugar un rol independiente de la clase obrera, porque la penetración del imperialismo destruye las características comunes de la clase campesina. Esta no deja de reivindicar su derecho a la tierra, en mayor medida que en el pasado, su satisfacción depende de la toma del poder por el proletariado.

Moreno ha reñido la categoría de la alienación para adularla, independientemente de las condiciones históricas, refiriéndose en general y en abstracto a la "explotación inhumana y brutal", fenómeno que es propio de todo el desarrollo de la humanidad desde el surgimiento de la propiedad privada. Detrás de esta generalización, nuestro autor busca diluir al proletariado en el resto de las clases explotadas por el capital extranjero para desarrollar un "enfame populista, del 'pueblo' contra el 'enemigo del pueblo'".

Todo el eje de esta "tesis" fue destinado a sostener la experiencia de Hugo Blanco en el Perú, en la que encontró su res-

puesta práctica. Moreno, que "descubrió" los "olvidos" de Trotsky en materia de reivindicaciones agrarias, sostuvo que "para el campesinado en asonano cabe otra programación que la toma inmediata de las tierras del terrateniente y el enfrentamiento con las fuerzas armadas que lo defienden" (idem, pag. 59).

A esto se refirió el planteo morenista en relación a la lucha agraria en el Perú, lo que revela su olvido del proletariado y de la alianza obrero-campesina.

Es que la historia demostró que los rebeldes campesinos concluyen en la dispersión y en la derrota si no encuentran en el proletariado una clase directriz. Hugo Blanco cuando realizó una sindicalización campesina en el valle de la Convención, haciendo del campesinado el caudillo de la revolución social en el Perú. Esta experiencia no se desarrolló por los caracteres clásicos del foquismo, pero sí al margen del proletariado y de la construcción de su partido. La sindicalización demostró la fuerza enorme y revolucionaria del campesinado, pero fundamentalmente la necesidad de su alianza revolucionaria con el proletariado. Las ocupaciones de tierra impulsadas por Hugo Blanco tuvieron un gran desarrollo, pero basta decir que el gobierno militar de entonces pudo frenar el movimiento combatiendo la represión con la legalización de las ocupaciones. La burguesía pudo encuadrar el movimiento campesino dentro de su control y castrar la movilización campesina de su carácter revolucionario. La "sindicalización" campesina no sólo no la convirtió en caudilla de la revolución sino, reafirmó que necesita de su alianza con el proletariado.

Sin embargo, la revolución agraria no constituye el fondo único de la lucha histórica de los países semi-coloniales o coloniales. El capital imperialista juega un papel decisivo en estos países. La más radical revolución agraria tropezará con el problema decisivo de liberar al país del yugo imperialista y acometer la tarea de liberación nacional. Los Estados Unidos Socialistas de América Latina, la industrialización independiente y con los métodos de la planificación social no son compatibles con el punto de vista de la pequeña propiedad agraria.

"Solo el proletariado urbano e industrial, dirigido por el Partido Comunista, puede liberar a las masas trabajadoras rurales del yugo del capital y de la gran propiedad agraria de los terratenientes, de la ruina económica y de las guerras imperialistas, inevitables una y otra vez mientras se mantenga el régimen capitalista. Las masas trabajadoras del campo no tienen otra salvación que sellar una alianza con el proletariado comunista y apoyar abnegadamente su lucha revolucionaria para derribar el yugo de los terratenientes (grandes propietarios agrarios) y de la burguesía".

(LENIN, Esbozo inicial de las tesis sobre la cuestión agraria).

Continúa en el próximo número